



ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA COMITÉ DE BIBLIOTECA Y PUBLICACIONES CORRESPONDENCIA DE LA AMISTAD

CARTA N° 6,

JUNIO AÑO 2010

MEDICINA Y GUERRA

La agresividad es una característica innata de la especie humana. No hay momento de la historia que no cuente con una guerra. Satisfechas sus necesidades primarias, el humano tiende a expandirse y así se originaron muchas guerras. Los que abrazaron el ejercicio de la medicina se esmeraron en paliar el dolor y luchar contra la muerte mientras otros se dedicaron a fabricar armas para la destrucción de los humanos.

La cacería para conseguir el sustento significó un cotidiano poner en riesgo la vida. Las heridas contusas y punzopenetrantes debieron ser muy frecuentes. Dichas lesiones se incrementaron con las guerras y en la medida en que las armas fueron perfeccionadas. Hay que imaginar lo que sucedió con un combatiente herido en una de las batallas de la Guerra de Troya. Algo punzante –flecha, lanza, daga o espada- le penetró el tórax o el abdomen arrastrando parte del peto o coraza de cuero o metal, con tela y polvo, o algo cortante le seccionó uno de los miembros. Si no murió de inmediato lo haría en los días siguientes a consecuencia de las infecciones. El médico se limitaba a extraer los cuerpos extraños, amputar miembros y a cauterizar la herida con el hierro candente.

Con el acero se perfeccionó la espada y fueron más frecuentes las heridas cortantes hasta que en el siglo XVI apareció en Europa un nuevo tipo de herida: la causada por el arma de fuego. Esto significaba que una bola de plomo penetraba el cuerpo arrastrando fragmentos de la coraza y vestimenta con polvo del fragor del combate. Estas nuevas heridas eran tratadas con aceite hirviendo en los sobrevivientes. La leyenda envuelve la experiencia de Paré quien, no disponiendo de más aceite, aplicó un zumo obteniendo mejores resultados. En realidad, lo que hizo fue un lavado de la herida que lejos era mejor que el aceite hirviendo pues este producía mucho daño de los tejidos sanos adyacentes.

Durante siglos no ocurrió un avance importante en el manejo quirúrgico de las heridas de guerra. Las amputaciones rápidas utilizando el alcohol, opio o fuerza bruta para contener al herido fueron muy frecuentes. El cirujano fue creando una serie de instrumentos que le facilitarían las intervenciones detrás de las líneas de combate o en las tiendas de campaña, perfeccionando la rapidez antes que las destrezas quirúrgicas. El arte de este cirujano de guerra, que en tiempos de paz oficiaba de cirujano-barbero, devendría después en la medicina militar organizada.

Hacia mediados del siglo XIX, con el descubrimiento de los anestésicos y poco después con el conocimiento de la teoría microbiana, de la asepsia y la antisepsia, la cirugía avanzó notablemente, y la medicina de guerra también.

Ya en el siglo XX, en la Primera y Segunda Gran Guerra se desarrollaron la cirugía abdominal y torácica, respectivamente. La Guerra de Corea contribuiría a mejorar la cirugía vascular. La Guerra de Vietnam llevaría a desarrollar la medicina intensiva y el aerotransporte de heridos. La medicina tuvo que enfrentar nuevo tipos de lesiones como las producidas por las armas químicas en la Primera Gran Guerra y por las radiaciones con Hiroshima y Nagasaki en 1945. Y, vendría la amenaza de las armas biológicas.

Una participación excepcional de los médicos ocurrió durante la última contienda mundial con el doctor Shiro Ishii, y su Unidad 731, que en China hizo ensayos de guerra bacteriológica y química sobre soldados, prisioneros y civiles chinos; y, la medicina nazi con sus experimentos en humanos. Esto llevaría, en la post guerra inmediata, a la declaración de los derechos humanos y a la legislación de las intervenciones biológicas en humanos. A pesar de estas medidas, hubo médicos norteamericanos que sometieron a radiaciones a humanos para conocer los efectos de esta nueva arma. El nacimiento de la bioética sería determinante para evitar los excesos médicos.

Ahora, las guerras modernas apuestan por la destrucción masiva. A diferencia de antaño, los combatientes ya no sostienen luchas cuerpo a cuerpo, no se ven o lo hacen mediante monitores y enlaces satelitales. Se mata a distancia con tan solo oprimir botones.

La medicina moderna emplea las nuevas tecnologías para enfrentar todo tipo de lesiones. La medicina sostiene la vida y facilita la aparición –por no decir *creación*- de vida. La negación de la medicina la practicaron los médicos que participaron activamente en alguna fase de las pruebas de las nuevas armas letales.

En conclusión, con algunas excepciones que desnaturalizaron a la profesión, la medicina siempre cumplió con lo que ha sido su primordial misión desde que los humanos están sobre la Tierra: paliar el dolor y prolongar la vida; y, es innegable que las guerras han contribuido al desarrollo del arte y la ciencia médica con las nuevas técnicas quirúrgicas y los instrumentos inventados ad hoc.

AN Dr. Oscar Pamo Reyna

SESION ORDINARIA

El jueves 17 se llevó a cabo la Sesión Ordinaria con la Conferencia "Salud y Pobreza" del AH Dr. Uriel García Cáceres y que tuvo como moderador al AN Dr. Rolando Calderón.

Participaron como panelistas: AN Dr. Javier Arias Stella. AN Eduardo Pretell Zárate, AN Dr. Luis Pinillos Ashton, AN Dr. Carlos Vallejos Sologuren; y, como invitado especial, el Dr. Richard Web.

Esta interesante sesión contó con la presencia de un selecto auditorio.

FELICITACIONES:

Al AA Dr. Eduardo Gotuzzo por haber sido incorporado como Académico Honorario por la Academia Nacional de Medicina de México en virtud de su destacada labor profesional en la Infectología.

FELICITACIONES

Al AN DR. Gustavo Gonzales por haber obtenido el segundo puesto del II Premio a la Investigación en Seguridad Alimentaria y Nutricional para América Latina y el Caribe con su estudio "Maca: del alimento perdido de los incas al milagro de los Andes".

Este premio, convocado por la Oficina Regional de la FAO a través de la Red de Investigación en Seguridad Alimentaria y Nutricional para América Latina y el Caribe (REDSAN) 2009/2010 contó con la participación de 48 artículos originales de investigación de 8 países de la Región.

PRÓXIMA REUNIÓN DE LA ANM

El sábado 10 de julio se llevará a cabo la presentación del Análisis Final de los Informes de los Grupos de Trabajo y propuestas de acción de la Primera Convención, de 8:00 a 13:00 horas, en el Auditorio Alberto Hurtado de la Casa Honorio Delgado, UPCH, Av. Armendáriz 445. Miraflores.

COMITÉ DE DAMAS

El Comité de Damas de la ANM comunica que el viernes 16 de julio se realizará la Cena Colores y Sabores del Perú, con motivo de Fiestas Patrias, en el Hotel Sheraton de Lima. Ya se cursaron las tarjetas de invitación.

ONOMÁSTICOS

Un cordial saludo del Comité de Biblioteca y Publicaciones a los Señores Académicos Dres.

JULIO
03 Luis Espinoza 3 (C)
04, Víctor V. Rozas
07, Edgar Vera (A)
09, Jesús Bendezu (T)
10, Oswaldo Zegarra
11, Eduardo A. Pretell
12, Alberto Perales
14, César Zapata
15, Benjamín Alhalel
18, Benjamín Paz
20, Jorge Berríos
22, Esteban Rocca
27, Andrés Solidoro
27, Jaime Villena
29, Carlos Bustios
30, Patricia Campos
31, Pedro Ortiz

MIEMBROS DEL COMITÉ DE BIBLIOTECA Y PUBLICACIONES

AN. Dr. Oscar G. Pamo Reyna, Presidente

AN. Dr. Alejandro Bussalleu Rivera

AA. Dr. José Luis Heraud Larrañaga

AN. Dr. Nestor Raúl Morales Soto

AN. Dr. César Náquira Velarde

AA. Dr. Luis Deza Bringas

Colaboración en la edición de la Carta de la Amistad: Sra. Estela Soller G.